



SUMARIO

Tema 9 del programa:

Debate general (*continuación*):

	<i>Página</i>
Discurso del Sr. Macovescu (Rumania) .....	221
Discurso del Sr. Chiao (China) .....	226
Discurso del Sr. Mladenov (Bulgaria) .....	233

*Presidente* : Sr. Gaston THORN  
(Luxemburgo).

**TEMA 9 DEL PROGRAMA**

Debate general (*continuación*)

1. Sr. MACOVESCU (Rumania) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, su presencia en tan alto cargo durante el actual período de sesiones, cuando se celebra el trigésimo aniversario de la creación de las Naciones Unidas, constituye un símbolo de la realidad política internacional del presente. Como representante de un Estado al que por sus dimensiones geográficas se considera como uno de los países pequeños, usted aporta a este foro internacional la tenacidad y la dignidad de un pueblo que, si bien no es muy numeroso, ha sabido hacer valer con éxito su voluntad de vivir libre e independiente a través de los siglos.

2. Sus cualidades de estadista y diplomático, de las que ha dado muestras reiteradamente, y que tanto mi Gobierno como yo personalmente hemos tenido oportunidad de apreciar más de una vez durante los acontecimientos que marcaron el desarrollo de las relaciones entre Rumania y Luxemburgo, son una garantía para que nuestros trabajos, como lo desean nuestros pueblos, se vean coronados por el éxito.

3. Deseo aprovechar también esta ocasión para expresar mi reconocimiento al Secretario General, Sr. Kurt Waldheim. Durante el año transcurrido, el Secretario General continuó desarrollando actividades muy complejas para que la Organización pudiera desempeñar verdaderamente la función que le ha sido encomendada por los Estados para solucionar los problemas internacionales. Las iniciativas y acciones que ha emprendido justifican plenamente la estima y la confianza que depositamos en él cuando lo elegimos para tan alto cargo.

4. El actual período de sesiones de la Asamblea General tiene lugar tres decenios después de haberse apagado las llamas de la segunda guerra mundial, en las cuales se forjaron también las Naciones Unidas. Durante este lapso, el mundo ha sufrido muchas transformaciones y profundos cambios revolucionarios tanto en lo social como en lo nacional. Lejos de continuar como en la época de 1945, la vida internacional

está sufriendo una evolución tumultuosa, porque todos los pueblos se han dedicado resueltamente a liberarse del fantasma del fascismo y a forjarse una vida digna, libre y próspera.

5. El triunfo de la lucha revolucionaria de la posguerra y la edificación del socialismo en muchos de los países de Europa, Asia y América han convertido a este movimiento en una gran fuerza económica y política mundial. Los países socialistas ejercen en la actualidad una influencia cada vez mayor en el desarrollo social contemporáneo y en el curso de la vida internacional en general. Nuevos Estados han elegido encaminarse por la vía socialista del desarrollo.

6. Docenas de Estados que han obtenido su independencia, después de liberarse de la dominación extranjera, se están comprometiendo decididamente hoy día en una lucha tendiente a garantizar su desarrollo económico, social y nacional fuera de toda dependencia. Hace unos pocos días, la Organización admitió en calidad de Miembros a tres nuevos Estados: la República Popular de Mozambique, la República de Cabo Verde y la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe. Quiero aprovechar esta oportunidad para transmitir, en nombre del Gobierno y del pueblo rumanos un saludo cordial de bienvenida a la Organización, a los Gobiernos y los pueblos de esos países, con quienes nos comprometemos a desarrollar las mejores relaciones de amistad y cooperación.

7. Paralelamente al proceso revolucionario que hemos mencionado, está teniendo lugar una de las más profundas revoluciones científicas y tecnológicas de la historia. La ciencia, la tecnología y la cultura evolucionan en una forma impetuosa. El hombre penetra cada vez más profundamente en los secretos de la naturaleza y se convierte en su amo.

8. Todos estos fenómenos han ejercido una influencia considerable en la vida internacional. El elemento nuevo, desde el punto de vista cualitativo, consiste en que las relaciones de subordinación ya son obsoletas. Los pueblos han decidido ser los amos de sus destinos y de sus riquezas nacionales, y poner fin a la vieja política de desigualdad, dominación y *diktat*, para desarrollarse en un clima de paz, seguridad y cooperación. Los acontecimientos acaecidos en este último año han demostrado en forma clara este hecho.

9. La histórica victoria que obtuvieron los pueblos de Viet Nam, Camboya y Laos contra la injerencia extranjera, confirma una verdad histórica en el sentido de que una vez que un pueblo ha decidido defender a cualquier costa su independencia y soberanía, su dignidad y entidad nacional, no hay fuerza en el mundo que pueda detenerla en su curso hacia la victoria total de su justa causa.

10. Las revaluaciones políticas, los procesos de disolución de pactos y de alianzas militares en el sudeste asiático, son afirmaciones de la tendencia de los pue-

blos a actuar independientemente en la escena internacional, inspirándose en intereses fundamentales y desenlazándose de una tutela exterior.

11. En Europa, el pueblo portugués liquidó a la dictadura fascista y se ha encaminado en el desarrollo democrático de su país. Esto, al mismo tiempo, ha creado mejores condiciones para que los pueblos de los territorios africanos bajo dominación portuguesa puedan obtener su independencia.

12. En el continente latinoamericano han acaecido cambios que exteriormente se ven como que cada vez mayor número de países trata de promover relaciones nuevas fundadas en el derecho que cada pueblo tiene a establecer con toda libertad sus orientaciones de política interna y exterior, de ser amo de sus riquezas nacionales y de utilizarlas, en beneficio propio. Esta opción también encontró expresión al haberse rechazado la vieja política de discriminación que se practicaba en contra de Cuba socialista. Esto es algo nuevo porque nadie puede impedir que un pueblo elija el sistema que le conviene y siga el camino de desarrollo social y político que estime más de acuerdo a sus aspiraciones e intereses.

13. Cuando echamos un vistazo al mapa mundial, vemos que los pueblos se han opuesto a las políticas imperialistas y de *diktat*. En todos los continentes las fuerzas sociales tienen un poder y una amplitud cada vez mayor y han permitido la institución de relaciones nuevas democráticas y equitativas en la vida internacional.

14. Los pequeños y medianos Estados, los países en desarrollo, los países no alineados, desempeñan una función cada vez más importante en la transformación revolucionaria del mundo y en la lucha por su progreso. Estos países se han dedicado a construir un mundo mejor y más justo porque ellos mismos se han visto obligados a librar una larga y dura lucha para convertirse en dueños de sus propios destinos. Las realidades históricas hacen que estos países se comprometan a las políticas nuevas de independencia y equidad, contra la política y las prácticas imperialistas, colonialistas y neocolonialistas, para instituir relaciones nuevas entre los Estados y un nuevo orden económico y político que permita garantizar el libre desarrollo de cada nación.

15. El pueblo rumano tiene sentimientos de comprensión y de simpatía, y manifiesta una activa solidaridad con relación a los esfuerzos que hacen los Estados que se han comprometido a seguir la vía de un desarrollo independiente. Esta actitud se debe también al hecho de que Rumania socialista es, en sí, un país en desarrollo y también tiene que resolver numerosos problemas comunes o similares a los que se plantean a otros países de la misma condición.

16. Por ello Rumania estuvo presente en la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países no Alineados, que se celebró en Lima. En nuestra opinión, la participación de tal o cual país en la reunión de los países no alineados no debe considerarse a la luz de su pertenencia a un grupo militar o político sino que tiene que relacionarse con la política exterior de cada país y la contribución que haga al acercamiento entre las naciones, y al robustecimiento de un proceso positivo de entendimiento y de distensión internacionales.

17. Por eso Rumania ha participado, también, en forma activa en el grupo de los países en desarrollo, el Grupo de los 77, inclusive en el séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General consagrado al problema del desarrollo y la cooperación económica internacional. Por nuestra parte, creemos que los resultados de dicho período de sesiones son positivos; en cierta forma han marcado una nueva etapa porque se ha pasado ya de la etapa de enfrentamiento y de toma de posesiones contradictorias entre los países industrialmente avanzados y los países en desarrollo a una etapa de diálogo. Es importante que este progreso se aproveche y sea seguido por las medidas previstas en la resolución adoptada por consenso. Debemos añadir nuevas medidas destinadas a liquidar el estado actual de cosas, pues todavía una gran parte de la humanidad no puede disfrutar de las condiciones elementales de vida.

18. Rumania está dedicada a aplicar este nuevo orden económico mundial para erradicar el subdesarrollo y llegar a una relativa igualdad de nivel de desarrollo de todas las naciones, como así también abrir el camino al bienestar y a la felicidad de todos los pueblos del mundo. En nuestra opinión, la *détente* no puede coexistir con el subdesarrollo. No podemos hablar de una distensión o de una paz verdadera si el mundo está dividido entre ricos y pobres. Creemos que la distensión, la paz y la seguridad internacionales están vinculadas a la instauración de un nuevo orden económico y al desarrollo de todas las naciones.

19. Como lo ha recalcado el Presidente de la República, Nicolae Ceaușescu:

“Rumania se encuentra encaminada en una vasta obra social destinada a asegurar el desarrollo de las fuerzas de producción y de la riqueza nacional, la evolución de la ciencia, de las artes y de la cultura y, sobre esta base, a la elevación del nivel de vida material y espiritual del pueblo entero, al mismo tiempo, con ánimo de seguir una actividad internacional enérgica que favorezca la promoción de nuevos principios democráticos en las relaciones entre los Estados, el desarrollo de una cooperación multiforme entre las naciones y la instauración de un nuevo orden económico y político en el mundo. Nuestro país está decidido a ampliar, también en el futuro, su colaboración con todos los Estados del mundo, sin distinción de sistema social, y a participar de la manera más activa en la vida internacional y aportar su contribución a la solución, dentro del espíritu de paz y de progreso, de todos los problemas económicos y políticos contemporáneos, a la consolidación y a la continuación del proceso de distensión, que hoy se hace sentir en todo el mundo”.

20. Los grandes cambios acaecidos en la vida internacional contemporánea y la afirmación de la voluntad de los pueblos a ser plenamente dueños de sus propios destinos, han tenido resultados positivos, al haber hecho posible la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. La conclusión exitosa de los trabajos de la Conferencia — momento histórico para la vida política del continente europeo — revela que existe un nuevo espíritu en las relaciones internacionales y echa los cimientos de un amplio y profundo proceso para la edificación de la seguridad en Europa, que tendrá repercusiones favorables para todo el mundo.

21. La República Socialista de Rumania y el Presidente Nicolae Ceaușescu han participado intensamente en los esfuerzos necesarios para la convocación, la preparación y el desarrollo de la Conferencia y han trabajado permanentemente en la elaboración de documentos que fuesen lo más claros posibles y que impusieran compromisos genuinos, en la afirmación de los conceptos y de los nuevos principios en la vida internacional y en la promoción de modalidades y de procedimientos democráticos, destinados a consagrar la igualdad entre los Estados. Tenemos la satisfacción de constatar que estos esfuerzos, conjuntamente con los realizados por otros Estados, han dado sus frutos. Gracias a una ardua labor, fundamentada en las nuevas bases democráticas, dentro del espíritu de igualdad de derechos, de la receptividad y de la estima recíproca, fue posible obtener resultados generalmente aceptables, que se expresaron en el Acta Final firmada en Helsinki el 1° de agosto de 1975 por los Jefes de Estado y de Gobierno participantes en la Conferencia.

22. Esta gran tribuna europea fue una expresión del ardiente deseo que sienten los pueblos de Europa de inaugurar una nueva era en la vida política del continente, instaurar un clima de entendimiento y una cooperación fecunda entre todas las naciones, fundada en la plena igualdad de derechos, en el respeto de la independencia y la soberanía nacionales, la no injerencia en los asuntos internos, la reciprocidad de los beneficios, y en la no utilización de la fuerza y la amenaza en las relaciones entre los Estados.

23. Para nosotros, estos principios no son conceptos abstractos, sino que son el marco jurídico de realidades concretas. Son los únicos que hoy día pueden ofrecer a los Estados la posibilidad de obrar pacíficamente en común. A menos de que se respeten es imposible concebir un mundo mejor y más justo, en el cual cada pueblo pueda disfrutar de los beneficios de la civilización contemporánea y en el que la persona no se vea obligada a vivir en la sujeción o en la inseguridad.

24. Es esencial en el presente llevar a la práctica en forma firme los principios y las normas que se incluyeron en el Acta Final. En resguardo de los intereses de todos los pueblos europeos y de la causa de la paz, es necesario que la mínima transgresión de los principios y de las normas adoptadas en común se considere como una falta de buena voluntad y como una acción susceptible de poner en peligro la seguridad, la colaboración y la paz en Europa.

25. Nosotros reconocemos los acuerdos a los que se ha llegado en lo que se refiere al desarrollo de las relaciones económicas, científicas y tecnológicas, la intensificación de los intercambios culturales y la realización de una mejor información, mediante la prensa y otros medios, el desarrollo de los contactos humanos y la solución de los problemas humanitarios. La aplicación práctica de todo lo que se ha convenido a este respecto servirá, sin duda, al acercamiento y a la amistad entre los pueblos.

26. No nos hacemos ilusiones en el sentido de que, por haberse concertado la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, se haya respondido a todos los deseos de paz y de seguridad de nuestros pueblos. La etapa de Helsinki no representa el fin del proceso de edificación de la seguridad en Europa. Ella constituye antes bien una premisa y un punto a partir del cual se harán nuevos esfuerzos para poder resolver

eficazmente los problemas complejos que están en suspenso y para construir una Europa unida, fundada en naciones independientes, inspiradas en un espíritu de colaboración pacífica e igualdad de derechos, independientemente de su sistema social y de su dimensión territorial.

27. Cuando hablamos de la necesidad de proseguir y de intensificar los esfuerzos destinados a edificar la seguridad europea, ante todo pensamos en la concentración extraordinaria de fuerzas militares y de armamentos, inclusive de los armamentos nucleares, que existen en el presente en Europa. No podrá haber paz y seguridad verdaderas y durables en Europa sin que se tomen medidas de desarme y, en primer lugar, de desarme nuclear. No podemos concebir una Europa de confianza y de cooperación pacífica, edificada a la sobra de las armas nucleares. Es decir que los aspectos políticos y militares de la seguridad son inseparables.

28. Desde este punto de vista, las medidas incorporadas en el Acta Final son importantes, ciertamente, pero limitadas e insuficientes. Deben estar complementadas con medidas enérgicas de desarme, por la acción resuelta de todos los Estados destinadas a liquidar las bases militares, a retirar el armamento nuclear y las tropas extranjeras situadas en los territorios de otros Estados, fuera de sus fronteras nacionales, la reducción de los armamentos nacionales y de los gastos militares. El robustecimiento de la confianza y de la colaboración deben llevar al desmantelamiento de los bloques militares opuestos, a la liquidación simultánea de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte y del Tratado de Varsovia, que no son ni pueden ser eternos, pero que son el producto de ciertas circunstancias históricas que ya hemos dejado atrás.

29. Como representantes de nuestros Gobiernos tenemos una responsabilidad para con nuestros pueblos, y para con los pueblos del mundo entero, de hacer todo lo que podamos para crear las condiciones necesarias que nos permitan obtener una paz duradera y el progreso de la humanidad. No podremos alcanzar ese objetivo, ni en Europa ni en el mundo en general, sin poner en ejecución una política eficaz de desarme.

30. Comprobamos con profunda inquietud que la carrera de armamentos ha asumido, en estos últimos años, proporciones sin precedentes. Mientras año tras año se debate el problema del desarme en el seno de las Naciones Unidas, en la Conferencia del Comité de Desarme en Ginebra y en otras tribunas internacionales, la carrera armamentista adquiere mayor magnitud y engulle enormes recursos materiales y humanos, movilizándolo un enorme potencial de investigación científica y de producción. Se intensifica la carrera de armamentos en el sector tecnológico. Los gastos militares no han cesado de aumentar para acercarse, en 1974, a la cifra exorbitante de 300.000 millones de dólares. No cabe la mínima duda de que la intensificación de los armamentos, la acumulación de nuevas armas de destrucción en masa y el aumento de los gastos militares revisten consecuencias especialmente graves para la vida económica y social de las naciones, para la paz y la seguridad de todos los pueblos.

31. Pese a los esfuerzos desplegados por numerosos Estados, entre ellos Rumania, la situación en que se encuentran las negociaciones sobre desarme sigue

siendo crítica, pues los resultados prácticos de ellas son insignificantes. Los acuerdos logrados hasta el presente no son significativos, pues no constituyen en absoluto medidas eficaces de desarme, tratan problemas marginales y no los problemas reales y prioritarios, de los que depende la disminución efectiva de armamentos y muy especialmente de las armas nucleares.

32. Resulta necesario y urgente que haya un giro decisivo en la manera de encarar los problemas del desarme. Ha llegado la hora de pasar de las palabras y discusiones estériles a los hechos, a la adopción de medidas prácticas. A este respecto, creemos que es necesario ponerse de acuerdo sobre un programa de medidas destinado a movilizar la voluntad política de todos los Estados a favor de un desarme auténtico y a brindar una perspectiva y una concepción coherente a las negociaciones y a los esfuerzos emprendidos en este sector.

33. Igual que otros países, Rumania considera que el desarme nuclear debe ser motivo de la mayor prioridad. En el programa de este período de sesiones figuran muchas propuestas relativas a la adopción de medidas de desarme nuclear. Rumania dará a conocer sus puntos de vista sobre estas propuestas durante los debates. Sin embargo, debemos expresar que comprobamos con inquietud que las preocupaciones tendientes a proscribir las armas nucleares no son tan agudas. Han transcurrido más de cinco años desde la entrada en vigor del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares [*resolución 2373 (XXII), anexo*], y debemos verificar que, en verdad, ha ocurrido una proliferación de las armas atómicas. Si se desea apartar de veras el peligro de una guerra termonuclear, es menester proceder sin más demora y resueltamente a la prohibición de la utilización de las armas nucleares y otras armas de destrucción en masa, a la cesación de la producción de armas nucleares, a la retirada de las armas atómicas de los territorios de otros Estados y, sin duda, a la destrucción de todos los arsenales nucleares. Mientras no se den tales pasos ni se proporcionen garantías adecuadas de seguridad, ningún Estado podrá verse privado de tomar las medidas que considere necesarias para su defensa, incluso la de producir armas nucleares.

34. Un primer paso en el rumbo del desarme se daría si los Estados poseedores de armas nucleares asumieran el compromiso de no utilizar ni amenazar con utilizar, en ninguna circunstancia, las armas atómicas contra los Estados que han renunciado a la opción de obtener o producir tales armas.

35. Estrechamente vinculada a la no utilización de las armas nucleares está la proscripción de la influencia de estas armas en ciertas zonas de distintas partes del mundo, junto con garantías adecuadas por parte de las Potencias que poseen armas nucleares. Por su parte, Rumania ha apoyado todos los esfuerzos tendientes a crear zonas o regiones similares, aun en los Balcanes, en el convencimiento de que tales medidas contribuirán a disminuir el peligro nuclear.

36. Resulta evidente que las medidas de desarme nuclear no deberán limitar en modo alguno la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Por el contrario, es necesario garantizar derechos y posibilidades, libres de toda restricción, a todos los Estados, para aprovechar plenamente las conquistas de la ciencia nuclear en pro de su desarrollo pacífico, dentro

del marco de un sistema que debe crearse sobre una base de igualdad y sin discriminación.

37. Como tribuna de vocación universal, incumben a las Naciones Unidas tareas y responsabilidades especiales; ellas deben canalizar las energías y los esfuerzos de los Estados hacia la adopción de medidas de desarme reales y efectivas, y dirigir y controlar las negociaciones que se celebren en todas las instancias de desarme. Sería de verdadera utilidad un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General que tuviera por finalidad debatir a fondo la situación en materia de armamentos, los principios que han de regir el desarme y formular recomendaciones con miras a la concertación de ciertos acuerdos.

38. Todos estos problemas revisten importancia especial y son de actualidad candente. Afectan por igual a todos los pueblos, grandes o pequeños. También es necesario que la opinión pública internacional esté informada acerca de la actividad que se despliega en materia de desarme. El desarme afecta directamente a los propios pueblos, y éstos tienen derecho a saber lo que se lleva a cabo al respecto, para poder expresar sus opiniones sobre las medidas que resulten necesarias.

39. Estas son razones tan válidas que han hecho que el Gobierno rumano se decida a conceder una mayor importancia a los debates relativos al desarme durante este período de sesiones, y a exponer su opinión en el momento oportuno.

40. La consolidación del nuevo camino hacia la distensión en la vida internacional, como resultado de la lucha de los pueblos, está indisolublemente vinculada a la eliminación de los focos de conflicto y tirantez que aún persisten en distintas regiones del mundo, a la renuncia a los enfrentamientos armados y a la solución de los problemas litigiosos por medios políticos.

41. Nos preocupa especialmente el mantenimiento de la tirantez en el Oriente Medio, que constituye un peligro permanente no sólo para la paz en esa región, sino también para la paz del mundo entero. El Gobierno rumano siempre se ha pronunciado a favor de una solución política de la situación en el Oriente Medio y ha desplegado continuos esfuerzos en tal sentido.

42. Celebramos los acuerdos logrados en 1974 sobre separación en el Sinaí y las Alturas de Golán. Apreciamos también de modo positivo el reciente acuerdo egipcio-israelí de separación de las fuerzas militares en el Sinaí. Creemos que éste constituye una continuación del acuerdo anterior que puede abrir el camino para otras medidas encaminadas a la solución total del conflicto. Consideramos que se requieren esfuerzos renovados y sostenidos para llegar a tal solución en el Sinaí y también en Golán y Cisjordania. Reafirmamos nuestra convicción de que no habrá paz en el Oriente Medio mientras Israel no retire sus tropas de los territorios árabes ocupados tras la guerra de 1967, que no se resolverá el problema del pueblo palestino mientras no se garanticen sus derechos legítimos, incluso la constitución de un Estado palestino independiente y mientras no se reconozca el derecho a la existencia, la integridad territorial, la soberanía y la independencia de todos los Estados de la región.

43. En una región muy cercana — Chipre — persiste una situación tirante, lo que nos provoca honda preocu-

pación. Nos interesa de modo vital que también allí se establezca la paz lo antes posible, que el conflicto se resuelva mediante negociaciones sobre la base del respeto de la integridad, la soberanía y la independencia del Estado chipriota, asegurando la cooperación pacífica entre las dos comunidades de la isla.

44. En la coyuntura actual se requieren esfuerzos redoblados por parte de todos los Estados directamente interesados en el conflicto, de otros Estados y de la comunidad internacional, para lograr progresos mediante negociaciones y eliminar todos los focos de tensión que ponen en peligro la paz y la seguridad de los pueblos.

45. A este respecto, corresponde también una obligación de primer orden a las Naciones Unidas, que deben obrar con la mayor eficacia para promover la colaboración y el entendimiento entre las naciones, contra todo acto de desconocimiento del derecho internacional e injerencia en los asuntos de los demás pueblos y para eliminar las fuentes de conflicto de la vida internacional.

46. Como es sabido, el Gobierno rumano ha acordado constantemente especial atención a las actividades de las Naciones Unidas, y a las posibilidades de que éstas contribuyan a la edificación de un mundo más justo y mejor. La evolución de las Naciones Unidas hacia la universalidad en cuanto a reunir a todos los Estados — evolución que hemos celebrado y que quisiéramos llegara hasta sus últimas consecuencias — coincide con una toma de conciencia cada vez más clara del hecho de que la solución de los problemas del mundo contemporáneo, en aras de la paz y la cooperación, exige la participación activa de todos los Estados, lo que constituye un otro aspecto de la universalidad. Pues bien: son precisamente las Naciones Unidas las que brindan el marco más adecuado para este fin.

47. Deseo reafirmar en esta oportunidad el apoyo firme que el Gobierno rumano ha concedido a las solicitudes de admisión en las Naciones Unidas presentadas por la República Democrática de Viet Nam y la República de Viet Nam del Sur. Expresamos la esperanza de que conforme a la resolución recientemente aprobada por la Asamblea General [*resolución 3266 (XXX)*], a iniciativa de muchísimos países entre los que se hallaba Rumania, el Consejo de Seguridad proceda a un nuevo examen inmediato y con ánimo favorable, de las solicitudes presentadas por los dos países.

48. Como subrayó el Presidente de la República Socialista de Rumania, Nicolae Ceaușescu:

“Es menester que las Naciones Unidas y demás instituciones internacionales desempeñen un papel cada vez más importante en la solución de los complejos problemas de la vida internacional contemporánea. Partiendo de las realidades del mundo actual, de los cambios ocurridos en la relación mundial de fuerzas, estos organismos deben asegurar una amplia participación de todos los pueblos en la solución de los problemas internacionales, en la lucha por la seguridad y la paz, por la afirmación de los principios del derecho internacional en las relaciones entre los Estados.”

49. Durante su existencia, las Naciones Unidas han inscrito en su activo toda una serie de realizaciones, de aportaciones positivas al desarrollo del entendimiento y la colaboración entre los Estados. Por inter-

medio de las Naciones Unidas se dio gran impulso al proceso de codificación de las normas y principios del derecho internacional contemporáneo, a la promoción de la legalidad, la justicia y la equidad en las relaciones entre los Estados. De modo especial en estos últimos años se ha recurrido con más frecuencia a los mecanismos con que cuentan las Naciones Unidas para la solución pacífica de las controversias, a los medios y a la autoridad de la Organización, lo que no ha dejado de tener efectos favorables en la evolución de ciertas situaciones de tirantez y conflicto. También bajo los auspicios de las Naciones Unidas la comunidad internacional ha abordado los distintos aspectos del problema cardinal del desarrollo y ha logrado la materialización de un concepto generalmente aceptado sobre la institución de un nuevo orden económico internacional. Por intermedio de las Naciones Unidas se dio apoyo genuino al proceso de liquidación del colonialismo, se consagró la legitimidad de la lucha de liberación nacional y se otorgó el reconocimiento internacional a los movimientos de liberación. Pero, pese a nuestros esfuerzos y a los de la propia Organización, no debemos dejar de combatir hasta que el colonialismo y el racismo, que persisten aún en Africa y especialmente en Namibia, Zimbabwe y Sudáfrica, sean totalmente eliminados.

50. Al recordar estas realizaciones, cabe decir también que respecto de ciertos problemas importantes y algunos conflictos ocurridos en las relaciones internacionales de la posguerra, las Naciones Unidas han adoptado decisiones injustas que han atentado contra su prestigio y han tenido repercusiones negativas en la vida internacional. Las consecuencias de una decisión de este tipo figuran aún como tema de debate en el programa de la Asamblea General. Me refiero a las repercusiones que tiene la égida de las Naciones Unidas en Corea, anacronismo del que la Organización debe liberarse lo antes posible. El Gobierno rumano considera que es obligación de las Naciones Unidas contribuir a alentar los procesos positivos que se han producido a raíz de iniciativas políticas y esfuerzos perseverantes de la República Popular Democrática de Corea. Opinamos, pues, que hay que disolver, sin más demoras, el Mando de las Naciones Unidas y poner fin a la presencia de todas las tropas extranjeras que se hallan en Corea del Sur bajo el pabellón de las Naciones Unidas. De esa manera se habrán creado condiciones propicias para convertir el armisticio en una paz duradera en Corea y acelerar la reunificación independiente y pacífica de Corea.

51. Debe hacerse notar también que hay ciertas cláusulas de la Carta y numerosas resoluciones adoptadas en el marco de las Naciones Unidas que siguen siendo letra muerta. A pesar de las atribuciones que le concedió la Carta, las Naciones Unidas no han podido impedir el estallido de varios conflictos, derramamientos de sangre y guerras, y, en diversos casos, debido a circunstancias a la vez objetivas y subjetivas, no han intervenido en absoluto. Al cabo de los años, el sistema de trabajo de las Naciones Unidas se ha vuelto muy recargado, la Organización ha creado un aparato complicado, en el que las superposiciones y duplicaciones no dejan de presentarse, lo que le impide examinar de manera pronta y eficaz los problemas más urgentes de la comunidad internacional. Muy a menudo las Naciones Unidas son criticadas, y con justicia, porque aquí se habla demasiado en lugar de concentrar los

esfuerzos en la adopción de soluciones concretas y efectivas.

52. Hay que reconocer que las Naciones Unidas no se han mantenido al ritmo de los grandes cambios ocurridos en el mundo, que aún no se colocan al nivel que los pueblos esperan y — ¿por qué no decirlo? — al nivel de las necesidades impuestas por el dinamismo de los cambios ocurridos en la vida internacional. Lo cierto es que las Naciones Unidas aún no ejercen una influencia decisiva en las relaciones internacionales.

53. Por tener precisamente en cuenta esas comprobaciones, las transformaciones ocurridas en el mundo, la complejidad y la interdependencia de los fenómenos contemporáneos que hacen de la cooperación multifacética entre los Estados condición esencial para el progreso de la humanidad, el Gobierno de Rumania asumió en 1972 la iniciativa de proponer la inclusión en el programa de una cuestión dedicada especialmente al fortalecimiento del papel de las Naciones Unidas en la vida internacional. Los debates celebrados a ese respecto, así como las resoluciones aprobadas por consenso — fruto de la cooperación de un gran número de Estados —, han demostrado la necesidad y la posibilidad de transformar las Naciones Unidas en una Organización vigorosa capaz de apoyar con su autoridad la independencia y la soberanía de los Estados, así como el derecho de todo pueblo a disponer de su propio destino y a aportar una contribución mayor a la consolidación de la paz y de la seguridad.

54. Con este fin, opinamos que las Naciones Unidas deben laborar resueltamente para hacer basar las relaciones de los Estados en cimientos nuevos y, habida cuenta de sus realizaciones en el proceso de edificación de un nuevo sistema de normas y principios que rijan las relaciones internacionales, llevar ese proceso a un plano superior, lo que podría realizarse mediante la elaboración de un código de conducta de carácter universal en que se incluirían los derechos y deberes fundamentales de los Estados. Tal código, acompañado de un compromiso asumido solemnemente por cada Estado de acatar estrictamente y sin reservas las normas y los principios de que se trata, constituiría un feliz complemento de la Carta de las Naciones Unidas y tendría una importancia incalculable para la causa de la paz, de la cooperación y de la seguridad internacionales.

55. Con el mismo ánimo consideramos que las Naciones Unidas deberían adoptar medidas políticas y de organización a fin de poder desempeñar un papel activo y asumir iniciativas encaminadas a prevenir y solucionar los conflictos, a resolver por medios pacíficos las controversias entre los Estados y, en general, a abordar eficazmente, con la participación de todos los Estados, los problemas urgentes relacionados con el subdesarrollo y la institución de un nuevo orden económico internacional, el desarme y la liquidación sin demora de los vestigios del colonialismo y el racismo.

56. El fortalecimiento de las Naciones Unidas exige también medidas para aumentar las atribuciones y la competencia de la Asamblea General, que es el órgano principal más representativo, especialmente en lo relacionado con los problemas de la paz y la seguridad internacionales. También sería importante consagrar procedimientos y mecanismos de trabajo democráticos, seguir más de cerca la aplicación de las resoluciones aprobadas, crear la posibilidad de una mayor

participación, en pie de igualdad, de todos los Estados Miembros en todas las actividades de la Organización, abolir las disposiciones anticuadas y anacrónicas y adaptar el funcionamiento de la Organización a las condiciones del mundo en que vivimos.

57. El Gobierno rumano considera que el proceso iniciado para mejorar el funcionamiento de la Organización y asegurar su adaptación a las exigencias de las nuevas realidades de la vida internacional debe cumplirse con vigor, uniendo todos los esfuerzos desplegados en el seno de las Naciones Unidas con este fin. El Gobierno rumano presentará durante este período de sesiones su posición al respecto y contribuirá activamente a tales esfuerzos. Estoy en condiciones de declarar que Rumania desea laborar resueltamente, en estrecha colaboración con los demás Estados Miembros, en el desarrollo y el fortalecimiento del papel de las Naciones Unidas en la vida internacional a fin de que la actividad de la Organización sea más eficaz y contribuya de una manera más sustancial a la solución de los problemas que inquietan a todo el mundo.

58. Hace 30 años la humanidad, que recién salía de la conflagración más asesina y destructora de valores materiales y espirituales de su historia, dirigió sus esperanzas a las Naciones Unidas para que la guerra no se repitiera nunca y se instituyeran la paz y la cooperación.

59. Hasta ahora no ha habido otra guerra mundial, pero aún no se han eliminados las posibilidades de su estallido. Hasta ahora los pueblos han dado muestras de que pueden cooperar, pero una cooperación verdadera y duradera aún no se ha instaurado. Por consiguiente, la humanidad puede y debe superar esta etapa crítica. Hagamos todo lo posible para realizar durante los años próximos, durante este cuarto de siglo que nos separa del final del siglo XX, lo que las generaciones pasadas nos negaron como ideal sagrado, lo que las generaciones actuales exigen con urgencia y lo que el futuro impone como necesidad: la paz y la cooperación entre los pueblos.

60. Sr. CHIAO (República Popular de China) (*interpretación del chino*): Desde que se celebró el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General ha habido profundos cambios en la situación internacional. Una seria crisis económica capitalista está afligiendo la mayor parte del mundo. Todas las contradicciones básicas en el mundo se están agudizando cada vez más. La tendencia hacia la revolución en los pueblos está evolucionando en forma activa. Los pueblos asiáticos, africanos y latinoamericanos han avanzado en forma valiente y han ganado una serie de victorias importantes en su lucha contra el colonialismo, el imperialismo y el hegemonismo. Por otro lado, la rivalidad de las dos superpotencias por alcanzar la hegemonía mundial se agudiza e intensifica cada vez más. El mundo entero se encuentra en medio de una turbulencia mayor día a día. La retórica con respecto a la distensión no puede esconder la verdad desnuda. El peligro de guerra aumenta visiblemente.

61. En primer término, cabe señalar que la gran victoria alcanzada por los tres pueblos de Indochina ha sacudido al mundo. Los pueblos de Camboya y de Viet Nam han triunfado decididamente sobre el imperialismo norteamericano y sus lacayos, aportando así una contribución valiosa a la causa antiimperialista de los pueblos de todo el mundo lo que ha sido motivo de gran

inspiración para todas las naciones y pueblos oprimidos. Su victoria es un ejemplo brillante que demuestra que un país débil puede vencer a uno fuerte, y que un país pequeño es capaz de vencer a uno grande.

62. Los pueblos de Asia se oponen enérgicamente a la injerencia de las superpotencias, así como a la tentativa de cualquier Estado, a ejercer su predominio en cualquier zona del Asia. Los países del Asia sudoriental quieren que su región sea una zona de paz, de libertad y de neutralidad, libre de toda forma de injerencia por parte de Potencias extranjeras. Esta posición ha logrado el reconocimiento y el respeto de un número cada vez mayor de países. La lucha de los pueblos del Asia meridional contra la expansión y el hegemonismo ha avanzado todavía más. Los países del Asia occidental, desprendiéndose de la influencia exterior y mediante consultas sobre un pie de igualdad, han resuelto diferencias que datan de mucho tiempo atrás, creando así condiciones favorables para la cooperación amistosa entre los Estados de la región. Los países del Golfo se están uniendo en la lucha común contra la infiltración y el control practicados por las superpotencias.

63. En el Africa, Mozambique, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe y las Comoras han alcanzado sucesivamente la independencia. Este es el resultado de una persistente lucha, especialmente de la lucha armada, que por cierto han llevado a cabo sin desfallecimientos. Los pueblos de Zimbabue, Namibia y Azania han intensificado su lucha contra el racismo y la dominación de los blancos. La situación en el continente africano es alentadora.

64. La lucha emprendida por los pueblos latinoamericanos contra el imperialismo y el hegemonismo, así como a favor de garantizar la soberanía de los Estados y preservar sus recursos naturales, sus derechos e intereses económicos nacionales, continúa avanzando sin cesar. Han reforzado sus lazos de unión en la lucha.

65. Además, nos complace que Papua Nueva Guinea, en Oceanía, haya alcanzado recientemente su independencia nacional.

66. A fin de cambiar el antiguo orden económico internacional y combatir la crisis económica, los países del tercer mundo, de conformidad con la Declaración y el Programa de Acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional [*resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI)*], aprobados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, han llevado a cabo una lucha incansable y en el curso de diversas conferencias han presentado proposiciones muy razonables, lo que les ha permitido lograr éxitos considerables.

67. Gracias a la solidaridad y a la lucha de los países del tercer mundo, que se han extendido del campo político al económico, la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo contra el colonialismo, el imperialismo y el hegemonismo ha entrado en una nueva etapa.

68. Los países del segundo mundo, por su parte, también han intensificado su lucha contra la injerencia, la subversión y la amenaza de la fuerza perpetradas por las superpotencias, principalmente por el social-imperialismo. La tendencia de los países de Europa occidental a unirse contra el hegemonismo también se ha acentuado. El segundo mundo ha intensificado su diálogo y sus contactos con el tercer mundo. Estas rela-

ciones de cooperación ofrecen, sin duda, perspectivas de un mayor desarrollo en la medida en que se basen en el respeto mutuo de la soberanía y la igualdad.

69. La rivalidad entre las dos superpotencias — los Estados Unidos y la Unión Soviética — se extiende a todos los rincones del mundo. Estas Potencias intensifican cada vez más su lucha en el Mediterráneo, el Oriente Medio, el Golfo Pérsico, el Océano Indico, el Pacífico, el Atlántico, Asia, Africa y América Latina. Desde el punto de vista estratégico, el punto central de esta rivalidad está en Europa. El socioimperialismo está poniendo en práctica una finta con el este para atacar al oeste. Esto ha sido puesto de manifiesto, aunque se encubrió, en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. Las dos superpotencias llegan a acuerdos de vez en cuando; pero esto no es más que levantar una fachada detrás de la cual llevan a cabo un enfrentamiento cada vez mayor y más feroz.

70. Por ejemplo, llegan a un acuerdo en la reunión en la cumbre, celebrada entre los Estados Unidos y la Unión Soviética el pasado noviembre, sobre limitación de armas ofensivas estratégicas. Este acuerdo lo único que hace es establecer un límite numérico de estas armas, que exceden la cuantía de las que poseen en el momento actual cada una de las partes. Pero, desde el punto de vista cualitativo, no establece límite alguno. Es evidente, por consiguiente que tal acuerdo debiera llamarse más adecuadamente acuerdo sobre expansión de las armas estratégicas que sobre limitación de las mismas. Los datos de que se dispone demuestran esto. Desde la firma del acuerdo, tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética han desarrollado y desplegado nuevos tipos de armas estratégicas, tratando de superar a la otra parte.

71. Ultimamente, la Unión Soviética ha hecho uso de las conclusiones de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa para difundir la propaganda, alegando que la distensión ha llegado a una nueva etapa. Son estas palabras muy engañosas. Sabemos el ansioso deseo de seguridad por parte de muchos países pequeños y medianos que participaron en esa Conferencia. También sabemos que no se hacen ilusiones respecto a acuerdos que no tienen fuerza obligatoria. Dejando a un lado la distensión, ¿cómo se puede hablar de seguridad cuando Europa continúa estando en un prolongado estado de tensión y de enfrentamiento armado? Mientras se entonan himnos “a la paz y a la seguridad” en las salas de conferencias, la Unión Soviética lleva a cabo maniobras para agravar fuera la tirantez. No solamente concentra fuerzas militares masivas y lleva a cabo provocaciones sin freno en los mares de Europa del norte y en el Mediterráneo, sino que también extiende sus tentáculos a la Península Ibérica. Estos designios de expansión, junto con las palabras sobre la distensión, constituyen una burla para la Conferencia. Para nosotros, desde sus comienzos, la Conferencia fue una conferencia sobre la inseguridad europea. Ahora que ha terminado ¿existe mayor seguridad en Europa? En nuestra opinión, no. La Conferencia no ha cambiado la situación básica en Europa en lo más mínimo. Sería peligroso que uno fuese tan ingenuo como para creer en la propaganda soviética.

72. Los dirigentes soviéticos ansían el llamado “sistema de seguridad colectiva en Asia. Ahora que la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en

Europa ha sido un éxito, como ellos dicen, nosotros, los países asiáticos, deberíamos aprender de su ejemplo. ¡Qué idea tan brillante! La situación en Asia, sin embargo, es distinta de la de Europa. Hace poco que una superpotencia fue expulsada de Indochina. Por eso, el propósito de la Unión Soviética no es preservar la seguridad asiática, sino más bien "llenar el vacío" y, al mismo tiempo, distraer la atención del mundo hacia Asia para encubrir el hecho de que Europa es el foco de su estrategia. En lo que se refiere al principio de la inviolabilidad de las fronteras existentes, que fue subrayada en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, ¿qué consecuencias se derivan de ello para Asia? ¿Es que la Unión Soviética quiere que nosotros reconozcamos como un acto legítimo la ocupación por ella del territorio de determinados países asiáticos y que le permitamos, al mismo tiempo, reservarse el derecho de ayudar, como hizo en 1971, a un Estado asiático a violar las fronteras actuales de otro Estado asiático? Para hablar con franqueza, el llamado "sistema de seguridad colectiva en Asia" preconizado por los dirigentes soviéticos, tiene por finalidad disputar a la otra superpotencia la hegemonía en la región de Asia y del Pacífico; también es un medio del que se sirven para dividir y controlar a los países asiáticos. Pero los países asiáticos, que consiguieron su independencia después de largas luchas, saben muy bien que para ser dueños de su propia casa, nunca deberán permitir que "el tigre entre por la puerta de atrás al propio tiempo que rechazan al lobo por la puerta delantera". La actitud de China ante las falacias acerca del "sistema de seguridad colectiva en Asia" es muy simple: en primer lugar, combatir las, en segundo término, despreciarlas.

73. Lenin recalcó en múltiples ocasiones que el imperialismo es la guerra. En tanto que exista el imperialismo y el socioimperialismo, la guerra será inevitable. La hegemonía mundial es el objetivo de la política imperialista, y la continuación de esta política es la guerra imperialista. Las contradicciones que oponen a la dos superpotencias son irreconciliables, toda vez que se disputan la hegemonía mundial. O tu te impones a mí, o soy yo el que se impone a tí. El pretendido "equilibrio de fuerzas", aun en el supuesto de que existiese, no es más que provisional y superficial. El mantenimiento de la paz no dependerá del "equilibrio del poder" o del llamado "equilibrio del terror". La tesis cocinada por Krushchev de que la coexistencia pacífica es la única alternativa en la era nuclear, es una mentira hipócrita. Si la Unión Soviética cree seriamente en esto ¿por qué, pues, su frenético desarrollo de las armas nucleares; por qué dedicarse afanosamente por desarrollar fuerzas armadas convencionales y mantener una posición ofensiva que excede con mucho a sus necesidades de defensa? El hecho de que las superpotencias prosigan con tanto encarnizamiento su disputa e intensifiquen su gran expansión de armamentos, conducirá, un día u otro, a la guerra. Esto es independiente de la voluntad del hombre. Las superpotencias constituyen la fuente de una nueva guerra mundial, y el peligro de guerra proviene principalmente del socioimperialismo. Las reuniones frecuentes entre las superpotencias y sus profusas conversaciones sobre la disminución de la tirantez prueban precisamente que no existe la *détente* y mucho menos una paz duradera en este mundo. Lo que caracteriza la situación mundial en este momento no es decididamente un proceso irre-

versible de la disminución de la tirantez, sino el peligro de una nueva guerra mundial.

74. Esperamos que los pueblos de todos los países estén alertas y se preparen en vista del peligro cada vez mayor de una guerra mundial. Es mejor estar preparados, porque sin preparativos uno sufriría. Las superpotencias parecen fuertes, pero por dentro son débiles y muy aisladas. Cuanto más mal hagan, más revelarán su verdadera cara y más fuerte será la resistencia de los pueblos del mundo. Actualmente, los factores de la revolución y de la guerra están aumentando en una escala mundial. Ya sea que la guerra dé origen a la revolución o que la revolución impida la guerra, en ambos casos la situación internacional evolucionará en una dirección favorable al pueblo, y entonces el futuro del mundo será brillante.

75. En el actual período de sesiones de la Asamblea General se examinarán numerosas cuestiones. La delegación de China desea hacer conocer su opinión sobre algunas de ellas.

76. La primera cuestión es la lucha contra el colonialismo. Durante el año pasado los pueblos africanos continuaron obteniendo importantes victorias en su lucha por la independencia y la liberación nacionales. Con el durrumbe del sistema colonial portugués y el glorioso nacimiento de nuevos Estados independientes, el movimiento africano de liberación nacional ha logrado colocarse en una nueva etapa, y los últimos reductos del colonialismo en el Africa meridional están siendo atacados de todos lados por los pueblos de ese continente y de los países que continúan luchando.

77. Pero a pesar de que aún el colonialismo tradicional no ha muerto, las dos superpotencias ya se han entremetido. Los Estados Unidos han apoyado siempre el dominio colonial en Africa, especialmente en el Africa meridional. La Unión Soviética, enarbolando la insignia del "socialismo", se ha infiltrado en el movimiento africano de liberación nacional para sembrar la discordia y tratar de que dicho movimiento caiga dentro de la órbita socioimperialista.

78. Todos los pueblos revolucionarios del mundo están entristecidos por la guerra civil de Angola. Las divergencias en un movimiento de liberación nacional son algo normal. La actitud correcta es alentar la unidad en la lucha común para combatir al enemigo y expulsar a los colonialistas. Por ello, la Organización de la Unidad Africana ha reconocido y ayudado a las tres organizaciones de liberación de Angola que mantienen una lucha armada, y ha hecho esfuerzos incansables para promover la unidad en el movimiento de liberación nacional de dicho país. Pero los dirigentes soviéticos, que se consideran los dueños del movimiento de liberación nacional, no prestan atención a los acuerdos a que llegaron las tres organizaciones de Angola sobre unidad contra el enemigo y, mediante su propaganda, identifican a una organización como revolucionaria y censuran a otra como reaccionaria, en un intento deliberado de crear la división. Además, han enviado grandes cantidades de armamentos, inclusive artillería, a una de las organizaciones angoleñas. Así se provocó la guerra civil en Angola. Por otra parte, la otra superpotencia no se ha quedado atrás. La situación en Angola se está complicando cada vez más.

79. Desde el principio, China ha dado su apoyo al movimiento de liberación nacional de Angola. Dimos

ayuda militar a las tres organizaciones de liberación, para ayudarlas en su lucha contra el colonialismo portugués. Conociendo sus divergencias, las hemos instado a que se unan contra el enemigo. Después del acuerdo sobre la independencia, celebrado entre el Movimiento de Liberación Nacional de Angola y Portugal, dejamos de enviar ayuda militar a las tres organizaciones angoleñas. Estos son los hechos, y los hechos son más elocuentes que las palabras. Las calumnias soviéticas contra China en forma alguna pueden esconder la verdad; por el contrario, sirven para revelar la verdadera cara de la Unión Soviética.

80. La guerra civil en Angola, instigada por la Unión Soviética, es algo malo, pero también es algo bueno. Es bueno precisamente porque sirve como ejemplo negativo para que se extraigan enseñanzas de esta experiencia. Todos los movimientos revolucionarios pasan por momentos difíciles. Creemos que las masas del pueblo de Angola, después de la experiencia de las marchas y contramarchas, permanecerán por cierto unidas, persistirán en la lucha y frustrarán los intentos de las superpotencias, especialmente sus maniobras socio-imperialistas, logrando su independencia y su liberación. Sus dificultades transitorias y sus sacrificios no solamente pondrán de relieve su propia conciencia política, sino que darán una lección profunda a los movimientos de liberación de las naciones oprimidas en todo el mundo.

81. En Africa existe una situación excelente. Ello se debe al hecho de que los racistas del Africa meridional fueron colocados en una encrucijada por lo que Vorster ha llamado al "diálogo" entre el régimen de la minoría blanca de Rhodesia del Sur y las organizaciones de liberación nacional de Zimbabwe. Esto pone de manifiesto la debilidad de los racistas y no su fuerza. Mediante estas tácticas persiguen el propósito de desintegrar el movimiento de liberación nacional y mantener el dominio reaccionario de la minoría blanca. El reciente duodécimo período de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana ha declarado categóricamente que "las maniobras de Vorster sobre disminución de la tirantéz en Rhodesia constituyen una treta evidente para frustrar las aspiraciones de la mayoría y desarmar a los combatientes por la libertad". Dicha Conferencia recalcó la necesidad de la lucha armada, llamó al pueblo de Zimbabwe a intensificar inmediatamente esa lucha y expresó la decisión de combatir por todos los medios contra los regímenes racistas blancos hasta su completa eliminación. Nosotros apoyamos calurosamente esta posición correcta. Siempre hemos preconizado el uso de tácticas revolucionarias dobles contra las tácticas contrarrevolucionarias dobles de los reaccionarios. La lucha armada es fundamental. Las fuerzas armadas populares deben consolidarse y no debilitarse, con negociaciones o sin ellas. A veces se producen desviaciones y errores en la complicada lucha que se libra contra las tácticas duales contrarrevolucionarias. Pero el pueblo aprenderá la experiencia, vencerá las dificultades y continuará avanzando. Mediante un combate largo y difícil, el pueblo del Africa meridional obtendrá, finalmente, la liberación total del continente africano.

82. La segunda cuestión es la relativa a Corea. La reunificación pacífica e independiente de Corea constituye una aspiración común de todo su pueblo. La República Popular Democrática de Corea ha presentado durante

años muchas propuestas razonables para la reunificación pacífica de su patria. Merced a su iniciativa, en 1972 se arribó a un acuerdo acerca de tres principios para la reunificación independiente y pacífica, con las autoridades de Corea del Sur<sup>1</sup>, que fue confirmado por la Asamblea General en 1973<sup>2</sup>. A pesar de ello, Corea continúa dividida en la actualidad debido a que la camarilla de Chung Hee Park, apoyada por los Estados Unidos, ha abandonado esos principios y ha saboteado las negociaciones entre el Norte y el Sur.

83. El imperialismo de los Estados Unidos se ha aterrorizado debido al impacto de la gran victoria de los pueblos de Indochina de este año. Repite hasta el cansancio el mito de la denominada "amenaza de invasión del Norte hacia el Sur", inventada por la camarilla de Chung Hee Park, alienta en forma premeditada la tirantéz en la península de Corea e incluso ha declarado que no vacilaría en utilizar armas nucleares en esa región. Apoyada e instigada por los Estados Unidos, la camarilla de Chung Hee Park prosigue su política de división nacional con mayor ímpetu, promulgado "leyes de emergencia", declarando el estado de guerra e intensificando la opresión del pueblo de Corea del Sur. Parecería que la guerra de Corea fuera una posibilidad inmediata. En verdad, fue mucho lo que se dijo sobre nada. Resulta evidente que los Estados Unidos y la camarilla de Chung Hee Park actuaron sólo para crear un pretexto y engañar a los pueblos del mundo, para que las tropas estadounidenses continúen en Corea del Sur y se perpetúe la división coreana. Si hay algún peligro de guerra en la península de Corea, proviene únicamente de las autoridades de Corea del Sur que reclaman constantemente "la reunificación para triunfar sobre el comunismo", y no se originaría en absoluto en la República Popular Democrática de Corea que insiste en la reunificación independiente y pacífica del país.

84. El proyecto de resolución sobre Corea presentado este año por los Estados Unidos, Japón y otros países [A/10142 y Add.1 a 7] expresa que están "dispuestos" a terminar con el Mando de las Naciones Unidas. Pero no se menciona en lo más mínimo el retiro de las tropas extranjeras de Corea del Sur. Es evidente que su propósito es, bajo la cubierta de la finalización del Mando de las Naciones Unidas, legalizar la presencia de las tropas estadounidenses en Corea del Sur y crear "dos Coreas". El intento de los Estados Unidos de tratar de imponer a la camarilla de Chung Hee Park en las Naciones Unidas es parte de esta maniobra. Por cierto, ese proyecto de resolución no puede conducir a un arreglo pacífico de la cuestión de Corea, a pesar de que se lo redacte de una manera tan esmerada. Para nosotros, es absolutamente inaceptable.

85. Siempre hemos sostenido que la cuestión de Corea debe ser solucionada por el propio pueblo coreano, libre de toda injerencia externa. El proyecto de resolución sobre Corea presentado por Argelia, China y otros países [A/10191 y Add.1 a 3], propone que se disuelva el Mando de las Naciones Unidas, que se evacúen todas las tropas extranjeras destacadas en Corea del Sur bajo la bandera de las Naciones Unidas y que se sustituya el Acuerdo de Armisticio de Corea por un acuerdo de paz firmado por las verdaderas partes de ese Acuerdo de Armisticio. También señala una serie de medidas positivas para eliminar la tirantéz entre el Norte y el Sur, impedir los conflictos armados y favorecer la normalización de la situación. Se trata

de una propuesta absolutamente justa y razonable. No solamente tiene en cuenta el deseo de todo el pueblo coreano sino que también persigue el logro de una mejoría fundamental en la situación existente en la península de Corea y en el Asia nororiental.

86. El Mando de las Naciones Unidas debe ser disuelto. Desde el mismo día en que se creó ha sido ilegal y se ha utilizado como un instrumento de la agresión por parte de los Estados Unidos. En efecto, se ha convertido desde hace mucho tiempo en un mando de los Estados Unidos.

87. Pero la disolución del Mando de las Naciones Unidas debe ir acompañado del retiro de todas las tropas extranjeras de Corea del Sur, pues no tendría sentido cambiar sólo el nombre si el resto se mantiene intacto. La presencia continua de tropas estadounidenses en Corea del Sur bajo cualquier nombre que se les dé contraría los principios de la independencia y la reunificación pacífica de Corea, y sólo agravará la tirantez en la península. La cuestión del retiro de todas las tropas extranjeras de Corea debió haberse examinado y arreglado en los tres meses posteriores a la firma del Acuerdo de Armisticio de Corea. Pero se ha demorado durante más de 22 años debido a la política obstruccionista de los sucesivos gobiernos norteamericanos. Han transcurrido ya 17 años desde que los voluntarios populares chinos se retiraron por su propia iniciativa de la República Popular Democrática de Corea para facilitar un arreglo pacífico de la cuestión. En la actualidad no hay tropas extranjeras en Corea del Norte, pero todavía permanecen fuerzas estadounidenses en Corea del Sur. ¿Cuánto tiempo más pretenden los Estados Unidos prolongar este estado de cosas?

88. Corea no puede seguir en un estado de armisticio permanente. De nada vale la idea del representante de los Estados Unidos de que su país y las autoridades de Corea del Sur propongan a las partes del Armisticio la convocación de una conferencia para debatir el camino tendiente a mantener el Acuerdo de Armisticio. Ese Acuerdo ha existido durante 22 años. ¿Cuánto tiempo más se lo habrá de mantener? Por otra parte, todos saben que los integrantes del Acuerdo de Armisticio de Corea, en verdad, han cambiado muchísimo. Los voluntarios populares chinos se retiraron de Corea hace mucho tiempo. La mayoría de los elementos integrantes del Mando de las Naciones Unidas se han dispersado y evaporado, de manera que, ¿cómo podrá convocarse tal conferencia?

89. En cuanto a que en esa conferencia se estudie la posibilidad de que haya una conferencia más amplia que negocie un acuerdo más esencial, ¿no es acaso una solución menos práctica aún? Tras el armisticio de 1953, conforme a las cláusulas del Acuerdo de Armisticio debía celebrarse una conferencia política de alto nivel para resolver la cuestión de Corea. Pero debido al sabotaje de los Estados Unidos, incluso las conversaciones preliminares no produjeron resultado alguno. Posteriormente, en 1954, las partes coreana y china desplegaron en Ginebra enormes esfuerzos para llegar a una conferencia política de alto nivel, en la esperanza de que pudiera arribarse a una solución pacífica de la cuestión coreana. Entonces, el representante de los Estados Unidos, aferrándose empeñada y arbitrariamente a su propia posición, llegó hasta a negarse a reabrir todo debate sobre Corea en el futuro. Así, pues, los Estados Unidos solos cerraron violentamente la

puerta a toda conferencia política sobre la cuestión de Corea. En la actualidad, en la coyuntura presente, lo práctico es que las verdaderas partes del Acuerdo de Armisticio de Corea negocien y firmen un acuerdo de paz que sustituya al Acuerdo de Armisticio. Los hechos ocurridos en los dos decenios recientes y algo más, demuestran que la injerencia de los Estados Unidos es la raíz de la tirantez constante en Corea. Por lo tanto, la clave de una solución pacífica de la cuestión de Corea, radica en la concertación de un acuerdo de paz que sustituya al Acuerdo de Armisticio, y en la retirada de todas las tropas de los Estados Unidos.

90. Los Estados Unidos afirman que, puesto que no hay frontera internacional normal entre Corea del Norte y Corea del Sur, el Acuerdo de Armisticio y la zona desmilitarizada estipulada en él no deben modificarse en absoluto. No podemos aceptar esa opinión. Corea está dividida temporalmente. Entre Corea del Norte y Corea del Sur no puede haber fronteras internacionales normales sino tan sólo una línea provisional de demarcación. Puesto que tanto Corea del Norte como Corea del Sur han convenido mutuamente en el no uso de la fuerza y la reunificación por medios pacíficos, ¿por qué resulta imposible que se convengan las medidas necesarias para resolver este problema, hasta tanto se llega a la reunificación pacífica? No tiene justificación alguna afirmar que ha de estallar una guerra en Corea por falta del Acuerdo de Armisticio.

91. La delegación de China sostiene que el proyecto de resolución sobre Corea patrocinado por Argelia y otros países, es el que puede resolver la cuestión. Confiamos que en este período de sesiones de la Asamblea General se examine con seriedad y se apruebe este proyecto de resolución.

92. La tercera cuestión es la del Oriente Medio. Después de la guerra de octubre en el Oriente Medio, prevalece una situación de "ni guerra ni paz". Esto es resultado del enfrentamiento multifacético decidido entre las dos superpotencias, contra la voluntad de los pueblos árabe y palestino.

93. En este período se firmaron acuerdos de separación entre Egipto e Israel y entre Siria e Israel. Recientemente, Egipto e Israel han firmado un segundo acuerdo de separación. Pero con todo, la cuestión del Oriente Medio está muy lejos de haberse resuelto.

94. Son principalmente las dos superpotencias las responsables de este estado de cosas. En los dos años transcurridos desde la guerra de octubre una superpotencia propuso una "solución total", y la otra una "solución por etapas" de la cuestión del Oriente Medio. Cada una de ellas ha tratado de promoverse y denigrar a la otra; se han presentado como amigas de los pueblos árabe y palestino. En rigor, mientras que los Estados Unidos no tienen la mínima intención de lograr un acuerdo minucioso sobre el Oriente Medio, la Unión Soviética está aún menos dispuesta a lograrlo. Debe recordarse que cuando la guerra de octubre en el Oriente Medio se hallaba en su punto más crítico y con posterioridad, la Unión Soviética detuvo el envío de armamentos prometido con anterioridad a Egipto y hasta insistió en el pago de las deudas. ¿Cómo puede esperarse que país tan pérfido apoye al pueblo árabe en su justa lucha por la recuperación de los territorios perdidos, y por los derechos nacionales de los palestinos?

95. Ambas superpotencias necesitan mantener un estado de "ni guerra ni paz" en el Oriente Medio: breves luchas a las que siguen períodos de tregua, en que tanto la guerra como la paz son restringidas. Aprovechando esta coyuntura, luchan por obtener esferas de influencia, lugares de importancia estratégica y recursos petroleros en el Oriente Medio. Al mismo tiempo, aprovechan para vender municiones, para cosechar beneficios fabulosos y aliviar sus propias dificultades económicas y, también, ensayan nuevas armas preparándose para una nueva guerra de mayor magnitud. Todo esto se hace a costa de los intereses esenciales de la población del Oriente Medio.

96. En los últimos veintitantos años se han logrado incontables acuerdos sobre el Oriente Medio, dentro y fuera de las Naciones Unidas. Al echar una mirada retrospectiva, ¿vemos acaso algún acuerdo que haya sido acatado estrictamente por los agresores israelíes, o que haya provocado un cambio básico en la situación del Oriente Medio? No ha habido prácticamente ninguno. En última instancia, no son los acuerdos sobre el papel sino la lucha de los pueblos la que decidirá el futuro del Oriente Medio. Lo que exige estrecha atención y vigilancia en la actualidad, es que una superpotencia aprovecha la situación presente para sembrar la discordia y tratar de socavar la unidad árabe. Nunca caerán en el engaño los pueblos árabe y palestino.

97. El pueblo chino ha apoyado consecuentemente a los pueblos árabe y palestino en su justa lucha contra los agresores israelíes, y siempre se ha opuesto al enfrentamiento de las superpotencias en el Oriente Medio. Creemos que los pueblos árabe y palestino seguirán consolidando su unidad, perseverando en su lucha contra la agresión y la hegemonía hasta sus últimas consecuencias.

98. La cuestión del desarme, que es mi cuarto tema, es una cuestión muy antigua. En momentos en que existe el peligro creciente de una nueva guerra mundial, es comprensible que los pueblos de todos los países y, en especial, los del tercer y segundo mundo, se sientan más inquietos sobre esta cuestión. Después de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, la conducción soviética ha proclamado que debe "complementarse la distensión política con la distensión militar", y predica que la tarea actual más importante es el desarme general y completo. Esto significa tratar de obtener beneficios políticos de los deseos bien intencionados de los pueblos del mundo. Es un fraude calculado.

99. Cualquiera que respete las realidades políticas puede comprobar que en Europa no hay en absoluto distensión política, sino una rivalidad fiera y mutua entre las dos superpotencias. Inmediatamente después de la conclusión de la Conferencia, la Unión Soviética violó el espacio aéreo de Noruega. ¿Acaso esto no es otra prueba de que la presente distensión es charla vana? En estas circunstancias, propugnar la expansión, el desarrollo a fondo y la difusión de la distensión, no puede menos que mover a risa a los pueblos.

100. Explotando el sincero deseo de los países en desarrollo de mejorar sus economías nacionales, la Unión Soviética recientemente volvió a proclamar su propuesta de una reducción del 10% de los presupuestos militares de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, liberando parte de los fondos así ahorrados para prestar asistencia a los países en desa-

rollo. La Unión Soviética considera que esta propuesta es su golpe maestro, y sus representantes han tratado de vendérsola aquí no sé cuantas veces. Pero, hasta ahora, no nos ha informado a cuánto asciende en verdad su real presupuesto militar. Tal vez lleve varios años saberlo con claridad. Y quién sabe cuántos más serán necesarios antes que los presupuestos militares puedan reducirse realmente como propone la Unión Soviética. Este magnífico plan soviético, para usar un refrán chino, es lo mismo que "dibujar un pastel para calmar el hambre". Si los países en desarrollo tuvieran que esperar por la ayuda, quedarían impotentes como "el pez que es echado a la playa y al que se le promete agua desde un mar distante".

101. La opinión de China sobre el desarme es bien conocida por todos. Estamos a favor del desarme, pero debe ser un desarme genuino y no falso. Estamos en contra de un desarme falso, y estamos aun más en contra del intento soviético de utilizar una conferencia de desarme como velo para encubrir la verdad sobre su expansión de armamentos y preparativos de guerra. Las dos superpotencias están acelerando el ritmo que las lleva a una nueva guerra mundial. A estas alturas, una conferencia de desarme, cualquiera sea la forma que asuma, lo único que hará es crear la ilusión de la paz, engañando y adormeciendo a los pueblos del mundo y atando las manos de numerosos países pequeños y medianos. Nos pronunciamos decididamente en contra de ello.

102. En cuanto a la conferencia mundial de desarme, China se atiene a la posición expuesta hace mucho tiempo, o sea que dicha conferencia debe tener un objetivo claro y llenar una serie de requisitos necesarios. El objetivo claro consiste en la prohibición total y la destrucción minuciosa de las armas nucleares, pero no en absoluto, en la llamada limitación de armas estratégicas. Los prerequisites son los siguientes: todos los países nucleares, especialmente las dos superpotencias, la Unión Soviética y los Estados Unidos, ante todo deben asumir la obligación inequívoca de que no serán los primeros en usar armas nucleares en ningún momento ni en circunstancia alguna y que, en especial, no las utilizarán contra los países no nucleares o las zonas libres de armas nucleares; además deben retirar del exterior todas sus fuerzas armadas, incluso las que cuentan con misiles nucleares y desmantelar todas sus bases militares, incluyendo las bases nucleares, de los territorios de países ajenos. Pero en la actualidad las superpotencias hasta se niegan a asumir las obligaciones mínimas de no utilizar las armas nucleares contra los países no nucleares. ¿Cómo puede decirse que están dadas las condiciones para celebrar una conferencia mundial de desarme?

103. La experiencia histórica merece ser atendida. Cuanto más lancen los imperialistas una cortina de humo para el desarme tanto mayor será el peligro de guerra. Antes de la segunda guerra mundial se celebró una amplia conferencia internacional de desarme, durante casi tres años, bajo los auspicios de la Sociedad de Naciones, tras siete años de preparación y cientos de propuestas y sugerencias. ¿Pero cuáles fueron los resultados? Fueron la expansión de los armamentos en lugar del desarme, la guerra en lugar de la paz. El único efecto de esa conferencia fue hacer que muchos países bajaran la guardia, quedando, como resultado de ello, sin preparación ante el estallido de la segunda

guerra mundial, por lo cual sufrieron enormemente. Sostenemos que las Naciones Unidas no deben repetir el error de la Sociedad de las Naciones.

104. Sin embargo, como cabía esperar, la Unión Soviética presentó en este período de sesiones de la Asamblea General una propuesta para la "prohibición general y completa de ensayos con armas nucleares" [A/10241]. Esto es vino viejo en odres nuevos y otro de sus trucos para mantener el monopolio nuclear. La posición de China sobre esta cuestión es clara para todos y no hemos de repetirla. En cuanto a la propuesta soviética de prohibición de la fabricación de lo que hasta ahora llamó tipos nuevos de armas más tremendas aun que las armas nucleares, no persigue otro objetivo que distraer la atención de los pueblos de las cuestiones de interés inmediato, hablando de posibilidades remotas. Que la discutan quienes estén preparados para fabricar tales armas. Pero no hace falta traerla aquí para anterrorizar a la gente.

105. La quinta cuestión es la cuestión del desarrollo. A partir del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, los países del tercer mundo han librado una lucha eficaz y han presentado toda una serie de propuestas e ideas razonables a fin de transformar el antiguo orden económico internacional que estaba basado en la explotación. Los países exportadores de petróleo se han erguido valerosamente ante la intimidación y las amenazas de una superpotencia, y han mantenido una posición firme en defensa de sus recursos petroleros y su derecho de fijar los precios del petróleo. Muchos países han adoptado medidas para frenar a las empresas transnacionales a fin de recuperar sus derechos soberanos en distinta medida. Varias asociaciones de países productores de materias primas se han establecido una tras otra. Los países del tercer mundo han presentado varias propuestas, como la del programa integrado de productos básicos y la indización de precios, para la transformación del orden económico internacional actual que resulta irracional. La situación de la lucha en el terreno económico contra el colonialismo, el imperialismo y la hegemonía es excelente.

106. Hay dos posiciones en conflicto en materia de desarrollo. La posición adoptada por el tercer mundo tiende a mantener la independencia y basarse a sí mismos, transformando el antiguo orden económico de explotación del tercer mundo por unas pocas grandes Potencias y estableciendo un nuevo orden económico sobre la base de los principios de la soberanía, la igualdad y el beneficio mutuo. La otra posición, adoptada por las superpotencias, hace hincapié en la "interdependencia" o la "división internacional del trabajo" entre los países explotadores y los explotados, en un empeño por preservar el antiguo orden económico. ¿Acaso son interdependientes los países industrialmente desarrollados y los que producen materias primas? Sí, lo son. Esta interdependencia ha existido desde el surgimiento de un mercado mundial único. Lo que se trata de determinar es qué tipo de interdependencia es ésta. Podría decirse que existe una interdependencia entre el caballo y su jinete. Pero, todos sabemos que es el caballo el que lleva la carga y no el jinete. En cuanto a la "división internacional del trabajo", equivale esencialmente a la "interdependencia". Con el surgimiento del colonialismo y del imperialismo, brotó en el mundo una nueva división interna-

cional del trabajo que convirtió una parte del globo en un campo de producción, sobre todo agrícola, que servía a la otra parte, sobre todo industrial. Pero, calificar de internacionalismo a esa explotación cosmopolita es una idea que sólo puede engendrarse en los cerebros de los socioimperialistas. De lo que se trata es de si hay explotación o no en las relaciones económicas internacionales actuales, y de si debe ponerse o no fin a esa explotación; este es el problema de verdadera importancia en esta hora.

107. Los distintos países industrialmente desarrollados asumen dos actitudes diferentes ante las exigencias del tercer mundo para la transformación del antiguo orden económico internacional. Una actitud es el diálogo y la otra el enfrentamiento. Desde que se utiliza el petróleo como arma por los países exportadores de esa materia prima, una superpotencia ha injuriado y esgrimido una pesada vara ante ellos y hasta les ha amenazado con la intervención armada en un empeño por lograr su sometimiento. La otra superpotencia se ha unido al coro, diciendo que los precios del petróleo no deben aumentarse en forma unilateral y afirmando, amenazadoramente, que el empeoramiento del problema del petróleo podría provocar un nuevo estallido de tirantéz internacional. Las dos asumen una actitud decididamente imperialista, y nosotros estamos en contra de ella de manera resuelta. Los hechos demuestran que esa actitud, en lugar de subyugar a los países exportadores de petróleo no han hecho más que estimularlos a estrechar su unidad y endurecer su voluntad de lucha. Propugnamos el diálogo. En el año pasado, y desde antes, muchos países del segundo mundo han tratado con frecuencia de dialogar con varios países del tercer mundo, y algunos de estos intentos han rendido resultados positivos. Se han fortalecido los lazos entre el tercer mundo y el segundo mundo. Este es un fenómeno encomiable en la vida económica internacional de hoy.

108. Ante el empeoramiento de la crisis económica capitalista y el intercambio de crisis entre los países industrializados, los países del tercer mundo han propugnado propuestas tales como el programa integrado de productos básicos, la indización de precios y la democratización de las instituciones financieras internacionales para mejorar los términos del intercambio y desarrollar sus economías nacionales. Estas son exigencias totalmente justificadas y mínimas. Pero han tropezado con la oposición de algunos de los principales países industrializados. Para ellos constituyen una violación del llamado sistema del mercado libre, presuntamente sagrado e inviolable. En cambio, esos países industrializados han planteado toda una serie de propuestas concretas presuntamente tendientes a "promover el desarrollo económico". Pero, en verdad, el llamado mercado libre de hoy nunca ha sido libre desde que surgiera el capital monopolista. Este mercado sólo es libre para el capital monopolista y las Potencias industriales y no para los países en desarrollo. Durante el decenio de 1960, por ejemplo, los precios del petróleo y de muchas otras materias primas se mantuvieron a niveles muy bajos. ¿Acaso esto lo decidía la oferta y la demanda? No, se decidía arbitrariamente, o "libremente" — si así lo desean —, por parte del gran capital monopolista. Para transformar el antiguo orden económico internacional resulta imperioso influir en contra de este sistema de mercado libre de obtener beneficios a costa de los demás. De lo contra-

rio, por muchas propuestas concretas que presenten las superpotencias, o por mucho dinero que prometan, en esencia esto no será más que una limosna o un alivio, que en el mejor de los casos mitigará temporal y ligeramente las dificultades de los países en desarrollo pero que no les ayudará a despojarse de la explotación y el control. La raíz de su pobreza seguirá existiendo. La brecha entre los países ricos y los países pobres seguirá ahondándose.

109. El arma del petróleo nos ha abierto nuevas perspectivas en la lucha anticolonialista, antiimperialista y antihegemónica en el terreno económico. La clave de la victoria en la lucha del petróleo radica en el mantenimiento de la unidad y en atreverse a tocar lo que las Potencias industriales consideraban como sagrado e inviolable. Todos los países productores de materias primas deben organizarse y luchar en defensa de sus propios intereses. Hay gente que acusa a la Organización de Países Exportadores de Petróleo de ser una organización monopolista, un cartel. Pero, ¿por qué no se detienen a pensar que los carteles, los *trusts* y las empresas transnacionales fueron invenciones de las Potencias industriales y que hasta la fecha son una onerosa carga para los países en desarrollo? ¿Acaso vamos a tolerar la injusticia de que los magistrados puedan quemar casas en tanto la gente del pueblo no pueda usar el fuego siquiera para encender sus lámparas? Todos los países en desarrollo deben unirse más estrechamente. Es cierto que algunos de ellos son más necesitados. Otros países deben darle más ayuda, y así han empezado a hacerlo. Los más necesitados y otros países en desarrollo comparten experiencias comunes y encaran tareas comunes. Denominar "cuarto mundo" a los países más necesitados no tiene sentido o es malintencionado. No hay salvadores en este mundo. Para desarrollar la economía nacional, un país debe basarse persistentemente en la independencia y en el propio esfuerzo. La independencia política no se gana fácilmente, de modo que es esencial basarse en la soberanía estatal para eliminar de manera gradual pero firme las fuerzas del imperialismo y todas las fuerzas del colonialismo y del neocolonialismo. El antiguo orden económico internacional evolucionó durante siglos de saqueo y explotación de los colonialistas e imperialistas. Es imposible cambiarlo de arriba abajo de un golpe. El séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General es una continuación de la lucha del sexto período extraordinario. La lucha contra la explotación ha de ser muy prolongada. Unidos como uno solo y persistiendo en nuestros esfuerzos, los países en desarrollo lograremos con seguridad nuestra meta.

110. Antes de concluir mi disertación deseo expresar brevemente nuestras opiniones sobre la revisión de la Carta de las Naciones Unidas. Estamos a favor de que se revise la Carta y que se adopten las enmiendas necesarias. No hay nada inmutable en el mundo. La situación dentro y fuera de las Naciones Unidas ha cambiado, y es perfectamente natural que la Carta se enmiende consiguientemente a fin de ajustarse a la nueva situación. Esto lo dicta el sentido común. Basándose en los propósitos y principios de la Carta, muchos países han expuesto sus opiniones de principio sobre la revisión de ciertas cláusulas de la Carta, como la ampliación de las atribuciones de la Asamblea General, la restricción de los poderes del Consejo de Seguridad, la modificación de la integración del Consejo de Segu-

ridad y la limitación o abolición del derecho al veto de los Estados que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Creemos que estas opiniones merecen un examen serio. Puesto que la Carta de las Naciones Unidas fue hecha por el hombre, ¿cómo no ha de poder ser revisada por el hombre? Pero las superpotencias se sienten muy perturbadas por el cambio de situación que se ha producido en las Naciones Unidas. Una superpotencia ha descrito las votaciones democráticas de la Asamblea General como la "tiranía de la mayoría". La otra va más allá aun, y apenas se menciona la frase "revisión de la Carta de las Naciones Unidas", inicia toda una serie de expresiones iracundas y abusivas, motejando a quienes se pronuncian a favor de la revisión de la Carta de "fuerzas reaccionarias". Teme mortalmente que se le prive de su privilegio de abusar de la facultad de veto. Aconsejariamos a este "aliado natural de los países en desarrollo" que se calmara un poco y no se exasperara tanto. Si está tan seguro de que es depositario de la verdad, ¿por qué teme tanto las opiniones discordantes? La revisión de la Carta es la tendencia general y responde a las exigencias populares. Creemos que puede hallarse una solución racional y aceptable para todos si las naciones, grandes y pequeñas, llevan a cabo consultas pacientes y discusiones repetidas sobre la base del principio de la igualdad de todos. Si hay quien recurre a la obstrucción deliberada, esto ayudará a los pueblos a ver con mayor claridad quiénes son los que propugnan los privilegios especiales para la minoría. Por lo tanto, creemos que debe continuarse la labor de revisión de la Carta.

111. Sr. MLADENOV (Bulgaria) (*interpretación del ruso*): Señor Presidente, en nombre de la delegación de la República Popular de Bulgaria deseo felicitarlo por haber sido elegido unánimemente al alto cargo de Presidente del trigésimo período de sesiones de la Asamblea General y expresar nuestra convicción de que bajo su dirección el actual período de sesiones aportará una contribución considerable a la consolidación de los recientes acontecimientos positivos.

112. El año 1975 ha sido de muchos aniversarios memorables que están vinculados con acontecimientos que ejercen una gran influencia en el destino de los pueblos del mundo. Esos acontecimientos son el trigésimo aniversario de la victoria de la coalición antifascista sobre el fascismo de la segunda guerra mundial, y el trigésimo aniversario de la creación de las Naciones Unidas.

113. La derrota del fascismo y del militarismo cambió radicalmente el curso de la historia y causó transformaciones profundas y dinámicas en la estructura política y social del mundo.

114. El objetivo principal de las fuerzas que desencadenaron la segunda guerra mundial fue el de establecer la dominación mundial. El resultado fue una derrota total y la liberación de muchos pueblos de la esclavitud que les imponía el fascismo. Los agresores tenían como fin la liquidación del socialismo. El resultado fue la creación y consolidación del sistema socialista mundial. Finalmente, su objetivo era redistribuir las colonias. El resultado fue el colapso final e irreversible del sistema colonial y del imperialismo, lo que dio lugar a la formación de más de 70 nuevos Estados. Esos resultados se obtuvieron gracias a la victoria de todas las fuerzas democráticas defensoras de la paz. La humanidad progresista siente gratitud hacia los pueblos de la

Unión Soviética, que soportaron las peores penurias de la guerra y desempeñaron un papel decisivo en el logro de la victoria definitiva.

115. En los funestos días de la guerra las naciones y los estadistas se tuvieron que enfrentar con la cuestión de cómo debería construirse el mundo futuro para que la victoria sobre las fuerzas del obscurantismo se convirtiera en una nueva etapa en la historia de la humanidad y no en un nuevo período entre dos guerras.

116. Durante los últimos 30 años la humanidad fue en más de una ocasión testigo de actos de agresión y de conflictos militares. Más de una vez se puso la paz universal a una prueba muy seria. Sin embargo, las fuerzas amantes de la paz han podido frustrar los planes belicosos. Hubo cambios en el equilibrio de fuerzas en el mundo en favor de las fuerzas de la paz y el progreso. Por supuesto, ello no tuvo lugar al mismo tiempo. Fue el resultado de esfuerzos de muchos años. Siempre hemos considerado la lucha para reducir la tirantez como la causa de los pueblos de los países de todos los continentes. La distensión en las relaciones internacionales favorece la lucha de las fuerzas progresistas y democráticas contra la reacción, mientras que los éxitos obtenidos profundizan el proceso de distensión, amplian su alcance y lo convierten en un proceso irreversible.

117. Entre el vigésimo noveno y el trigésimo períodos de sesiones ocurrieron muchos acontecimientos que confirmaron que la distensión surge como una tendencia predominante en las relaciones internacionales. Los principios de coexistencia pacífica entre los países con diferentes sistemas sociales se están traduciendo en logros concretos. La manifestación más brillante de esta tendencia es que haya terminado con éxito la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, acontecimiento sin precedentes en las relaciones internacionales. Fue posible gracias a la constante política pacifista de la Unión Soviética y de otros países de la comunidad socialista, así como al realismo político de los gobiernos de los países europeos, de los Estados Unidos y de Canadá.

118. Los resultados obtenidos en la Conferencia recibieron el apoyo unánime de los dirigentes de los Estados participantes. Los resultados recibieron amplia aprobación en todo el mundo. Como declaró el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Bulgaria y Presidente del Consejo de Estado de la República Popular de Bulgaria, el Sr. Todor Zhivkov, esos resultados son una brillante manifestación de la afirmación de los principios de la coexistencia pacífica entre los Estados con diferentes sistemas sociales y también una prueba de que hoy no hay cuestiones que no puedan resolverse mediante la negociación.

119. El Acta Final de la Conferencia representa un documento internacional de gran valor. Desde el principio al fin está inspirado por los objetivos y principios de las Naciones Unidas.

120. Las decisiones tomadas en Helsinki marcan una nueva etapa en las relaciones entre los países europeos, que se han de basar en los principios de justicia y progreso que fueron aprobados por unanimidad. Esas decisiones jugarán el papel de un poderoso acelerador en el proceso de reconstrucción de las relaciones políticas, económicas, científicas, tecnológicas y culturales entre los Estados con diferentes sistemas sociales.

121. En el pasado, por dos veces se convirtió Europa en el centro de guerras mundiales que tuvieron como consecuencia millones de víctimas, sufrimientos sin fin y la destrucción de enormes riquezas materiales. Hoy Europa señala el camino que debe seguirse para que la distensión pueda llegar a todos los rincones del mundo. Por esta razón, estamos profundamente satisfechos al observar la valiosa evaluación que la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países no Alineados, celebrada en Lima en agosto, ha hecho sobre los resultados alcanzados por la Conferencia de todos los países europeos y acerca del impacto positivo que ejercerán en el desarrollo de relaciones internacionales y en la cooperación entre los Estados.

122. Los principios adoptados en la Conferencia de Helsinki corresponden plenamente a aquéllos que orientan la política exterior y los objetivos de la República Popular de Bulgaria. Las claras aspiraciones de nuestro país a favor de la paz y la cooperación determinan el carácter de sus relaciones con los países de Europa y de otras partes del mundo.

123. En especial, la República Popular de Bulgaria está contribuyendo activamente a la creación de una atmósfera de seguridad y confianza entre los Estados balcánicos. Bulgaria no se guía por consideraciones a corto plazo y nunca lo ha hecho por intereses egoístas, ni se ha aprovechado tampoco de las crisis surgidas en los Balcanes. Consideramos nuestros esfuerzos para fortalecer la paz en esta región, como nuestra contribución para la paz y la seguridad en Europa. El Gobierno de la República Popular de Bulgaria hará todo lo que esté a su alcance para promover aún más la cooperación entre los países de los Balcanes y por el bienestar de los pueblos de esta región.

124. La victoria de los pueblos de Viet Nam, Laos y Camboya, que luego de su heroica lucha ganaron el derecho a una vida independiente, también ha contribuido a la expansión del proceso de distensión. Se puso así fin a la intervención extranjera y se abrieron amplias perspectivas para la estabilización de la paz y la seguridad en esa parte del mundo.

125. La delegación de Bulgaria lamenta que se demore el ingreso de los dos Estados vietnamitas a las Naciones Unidas, sobre la base de pretextos totalmente injustificados. No hay razones morales, políticas o legales para poder negar el derecho de las dos repúblicas vietnamitas a ingresar a la Organización como Miembros de pleno derecho. Esto ya ha sido confirmado mediante la resolución 3366 (XXX), aprobada por unanimidad en la Asamblea General, que pide al Consejo de Seguridad que reconsidere inmediata y favorablemente las solicitudes de los dos Estados vietnamitas. Estamos convencidos que el sentido común ha de triunfar en este trigésimo período de sesiones y que los representantes de la República Democrática de Viet Nam y de la República de Viet Nam del Sur podrán ocupar el lugar que les corresponde entre nosotros como Miembros de las Naciones Unidas.

126. Otra contribución a la lucha por la distensión ha sido el levantamiento del bloqueo económico y político que sufría Cuba.

127. La política de distensión favorece la lucha de liberación nacional de los pueblos contra la opresión extranjera. El proceso de descolonización se vio acele-

rado recientemente y los pueblos de varios países coloniales alcanzaron su independencia nacional.

128. En nombre de la República Popular de Bulgaria, doy la bienvenida a los representantes de Mozambique, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe y Papua Nueva Guinea, que han alcanzado su independencia y ganaron su admisión como Miembros de las Naciones Unidas.

129. El colonialismo está moribundo. La contribución de las Naciones Unidas en este proceso no ha sido pequeña. Hace 15 años la Asamblea General aprobó un documento histórico, la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [*resolución 1514 (XV)*]. La unidad de acción que existía entre los países socialistas y los pueblos de Asia, Africa y América Latina en la lucha por la aplicación de esta Declaración, se ha visto robustecida. En este período de sesiones, las Naciones Unidas deben hacer un balance en este campo y establecer nuevas medidas a fin de lograr la eliminación total y definitiva de los vestigios del colonialismo, la discriminación racial y el *apartheid*.

130. Los fenómenos y procesos que se están desarrollando en la situación internacional del presente, confirman la distensión, crean condiciones favorables para lograr una justa solución aun en los conflictos internacionales más agudos, para ampliar la cooperación internacional y resolver exitosamente cuestiones de vital importancia en el sector socioeconómico, especialmente los problemas que enfrentan los países en desarrollo.

131. En esta situación, fue posible plantear la cuestión de la reconstrucción de las relaciones económicas internacionales sobre bases nuevas y justas. Consideramos que las decisiones tomadas por el séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General son positivas y representan un nuevo e importante paso en esta dirección.

132. Sin embargo, no debería olvidarse que las fuerzas hostiles a la paz y la distensión no se han resignado ni desarmado, y que no han abandonado su tentativa de lanzar una ofensiva en diferentes regiones y países, que no han desistido de volver a la época de la guerra fría. Nunca imaginamos que el camino hacia la distensión sería fácil y sin obstáculos. Es culpa de ciertos círculos militaristas, que preconizan la política de fuerza y que están ayudados por aquellos que basan su política en la carrera armamentista y sueñan con un nuevo holocausto mundial, que existan todavía focos de tirantez y conflictos militares en varias regiones del mundo.

133. El pueblo de Bulgaria se alarma, y en forma justificada, por la crisis permanente que existe en el Oriente Medio, que por cierto esconde una gran amenaza a la paz. El peligro de un nuevo choque militar en esta región no se ha eliminado ni se eliminará hasta que Israel se retire de todos los territorios árabes que ocupó en 1967, hasta que los derechos legítimos del pueblo árabe de Palestina sean restituidos, inclusive su derecho a crear su propio Estado, y hasta que se garantice el derecho de todos los pueblos de la región a vivir en paz y seguridad. Un arreglo justo y duradero del conflicto no puede lograrse con medidas parciales, sino que únicamente se alcanzará dentro del marco de la Conferencia de Ginebra sobre el Oriente Medio, con la participación de todas las partes interesadas, incluida la

Organización de Liberación de Palestina, única representante legítima del pueblo árabe de Palestina.

134. Una de las cuestiones que están todavía por resolver es la de Chipre. Ella continúa perturbando las relaciones en los Balcanes y en el Mediterráneo oriental y constituye una amenaza para la paz. El Gobierno de Bulgaria, cuya posición respecto al problema de Chipre es bien conocida, espera que se encuentre una solución que esté de acuerdo con los intereses del pueblo de Chipre, de los grecochipriotas y de los turcochipriotas, así como también con los que atañen a la paz y la seguridad en los Balcanes. Indudablemente, las Naciones Unidas pueden jugar un papel positivo en el arreglo del problema de Chipre, aumentando sus esfuerzos para aplicar sus propias decisiones.

135. Las Naciones Unidas deben adoptar en el presente período de sesiones una decisión para disolver el llamado "Mando de las Naciones Unidas" y para la retirada de todas las fuerzas extranjeras estacionadas en el territorio de Corea del Sur. Las Naciones Unidas ayudarán así a encontrar una solución justa a la cuestión de Corea, a la reunificación pacífica del pueblo coreano, compensando los daños que experimentó su autoridad hace más de 25 años.

136. Las Naciones Unidas tienen que renovar con mayor energía sus esfuerzos para restituir el respeto de los derechos humanos en Chile, para que se ponga en libertad a los heroicos hijos e hijas del pueblo chileno. La opinión pública mundial no debe permitir que la tragedia de Chile se repita en otra parte del mundo.

137. Es necesario poner fin a todo intento de injerencia externa para contrarrestar la evolución democrática de Portugal.

138. Nuestro Gobierno comparte la opinión expresada por el Secretario General, Sr. Kurt Waldheim, en la introducción a la memoria anual sobre la labor de la Organización. Debe encauzarse la atención de los Estados Miembros para aumentar las aportaciones de las Naciones Unidas a la solución de los problemas de nuestro tiempo y, en primer término, consolidar la paz mundial. Creemos que las Naciones Unidas se encuentran en condiciones de hacer muchísimo para eliminar los focos existentes de tensión y conflicto. Un modo de lograrlo radica en que todos los Estados se adhieran a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y a la Declaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional [*resolución 2734 (XXV)*], aprobada por iniciativa de la Unión Soviética hace cinco años.

139. Estamos profundamente convencidos de que la paz y la seguridad duraderas son incompatibles con la carrera de armamentos. El Gobierno de la República Popular de Bulgaria considera que es de vital importancia complementar la distensión política con la distensión militar. El hecho de que hoy se gasten anualmente casi 300 mil millones de dólares en armamentos no puede menos que provocar inquietud. El Secretario General tiene perfecta razón cuando, al destacar este hecho sin precedentes en cuanto a la magnitud de los gastos con fines militares, señala la necesidad imperiosa de que se adopten medidas eficaces para terminar con la carrera de armamentos y lograr el desarme.

140. El espíritu constructivo demostrado en Helsinki en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa debería también alentar las conversa-

ciones de Viena sobre reducción de las fuerzas armadas y de los armamentos en Europa central, para superar el estancamiento producido en las negociaciones. Creemos que existen las condiciones adecuadas para obtener resultados positivos en estas negociaciones, siempre que todos los países participantes pongan en práctica un enfoque realista y no traten de sacar ventajas unilaterales.

141. La República Popular de Bulgaria que, junto con los demás países de la comunidad socialista, ha combatido a favor del desarme general y completo, acoge con satisfacción los acuerdos soviético-norteamericanos concertados en Vladivostok en noviembre de 1974, por considerarlos medidas genuinas para la limitación de la carrera de armas nucleares.

142. El progreso en el terreno del desarme exige, ante todo, voluntad política y un enfoque realista. Los logros de nuevos resultados en el campo del desarme general y completo se ven dificultados, en gran medida, por las posiciones nada realistas de ciertos gobiernos, que plantean prerequisites absurdos, crean obstáculos artificiales y socavan la labor de la Organización en esa importante esfera.

143. Creemos que la convocación de una conferencia mundial de desarme con participación de todos los países, incluyendo todos los Estados nucleares, será profundamente provechosa. Un número cada vez mayor de Estados reconoce la necesidad de que se convoque tal conferencia lo antes posible. Este hecho exige que se pase a la preparación práctica de la conferencia en este período de sesiones, ampliando el mandato del Comité *ad hoc*. Quienes boicotean la preparación de la conferencia y traban la aplicación de cuatro resoluciones de la Asamblea General, se hallan en un aislamiento cada vez mayor, porque están en contra de la voluntad de los pueblos y se oponen a las decisiones de la Organización.

144. La aplicación de la resolución 3254 (XXIX) de la Asamblea General, sobre la reducción de los presupuestos militares de los Estados miembros permanentes del Consejo de Seguridad, y la resolución 2936 (XXVII), sobre la no utilización de la fuerza en las relaciones internacionales y la prohibición permanente del uso de armas nucleares, ha de constituir un paso considerable hacia la cesación de la carrera de armamentos y permitirá que se liberen los medios considerables que tanto necesitan en la actualidad los países en desarrollo.

145. La República Popular de Bulgaria concede atención especial a la labor de la Conferencia del Comité de Desarme de Ginebra. Confiamos que ésta pueda concluir muy pronto su labor sobre los textos soviético y norteamericano, idénticos en su contenido, sobre un convenio de prohibición del uso militar o cualquier otro empleo hostil de la técnica para influir sobre el medio ambiente. El trabajo sobre problemas tan importantes como la creación de zonas libres de armas nucleares y la prohibición de las armas químicas, debe tener culminación feliz sin demora alguna.

146. Este período de sesiones de la Asamblea General podría dejar una impronta inolvidable en la historia de la Organización mundial tomando decisiones que abran amplias perspectivas con respecto al desarme. Existen dos importantes propuestas presentadas hace unos días en la Asamblea General que constituyen una base real y concreta al respecto.

147. Me refiero a las nuevas iniciativas de la Unión Soviética que, una vez más, de modo innegable testimonian la inquietud incansable del Gobierno soviético de no permitir que decaigan un solo momento los esfuerzos en terrenos como el desarme, de vital importancia para todos los pueblos y todos los Estados.

148. La propuesta soviética relativa a la conclusión de un acuerdo sobre la prohibición del desarrollo y fabricación de nuevos tipos de armas de destrucción en masa y de nuevos sistemas de tales armas [véase A/10243, *anexo*] reviste importancia excepcional para la cesación de la carrera de armamentos. Su ejecución ayudará a terminar con toda intención de utilizar las últimas conquistas de la ciencia y de la técnica con fines militares y ha de contribuir a ampliar la cooperación científica y tecnológica internacional con propósito de desarrollo. La experiencia demuestra lo difícil que es detener la carrera de armamentos en determinados tipos de armas, una vez iniciada.

149. La lucha en favor de la prohibición de los ensayos con armas nucleares asume un papel importante hoy en los esfuerzos de las fuerzas amantes de la paz para reducir y eliminar el peligro termonuclear. Esta cuestión reviste importancia capital para impedir toda nueva proliferación de las armas nucleares, para hacer que se detenga la carrera de armamentos y para iniciar el desarme nuclear. El Tratado de Moscú de 1962, que prohibió los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, en el espacio ultraterrestre y debajo del agua<sup>3</sup>, así como el Tratado celebrado entre la Unión Soviética y los Estados Unidos en 1974, sobre la limitación de los ensayos subterráneos de armas nucleares<sup>4</sup>, constituyen logros fundamentales en el empeño por resolver este problema. Pero como es sabido, existen sin embargo posibilidades de que se ensayen y perfeccionen en la actualidad dichas armas nucleares.

150. Sólo la prohibición total de los ensayos con armas nucleares contribuirá realmente a limitar la carrera de armamentos de ese tipo. Esto da gran significación y oportunidad a la nueva propuesta soviética, de concertación de un tratado sobre la prohibición completa y general de los ensayos de armas nucleares [véase A/10241, *anexo*].

151. El Gobierno de la República Popular de Bulgaria acoge y respalda plenamente las propuestas iniciadas por la Unión Soviética. Estas propuestas constituyen una nueva contribución excepcional para aliviar la atmósfera internacional y llegar al desarme. Debido a la gran importancia de estas cuestiones, debería considerarse, a nuestro juicio, el problema de su solución inmediata como punto central de los esfuerzos de este período de sesiones de la Asamblea General tendientes a lograr un progreso acelerado en toda la gama de problemas del desarme.

152. El curso de los acontecimientos históricos muestra que el deseo de los pueblos de ver limitada la carrera de armamentos de ver asegurado un desarme efectivo siempre encuentra obstáculos y resistencia. A veces, tal resistencia se ha debido a miopía política a la teoría, absolutamente sin fundamento, que es necesario prepararse para la guerra a fin de fortalecer la paz. Quienes se oponen al desarme son representantes de los círculos que ven en los conflictos y en las guerras los medios para establecer su dominación sobre otros pueblos y naciones; líderes políticos que sueñan con la creación de imperios y con la dominación del mundo.

Los resultados de esta miopía y de estos intentos criminales han sido siempre trágicos en la vida de los pueblos. Quienes persiguen aventuras militares, quienes propugnan la carrera de armamentos, asumen una responsabilidad enorme que en épocas recientes los llevó al banquillo de los acusados en Nuremberg. Pero en nuestros días, en una época termonuclear y de otras armas de destrucción en masa, esta responsabilidad se ha vuelto mucho más significativa, asumiendo una importancia trascendental cuando los intentos han sido hechos mediante una fraseologíaseudorrevolucionaria y demagógica a fin de encubrir sus ambiciosos objetivos políticos.

153. Ni la calumnia ni la negación pueden disminuir la significación y el realismo político de las propuestas de la Unión Soviética, encaminadas a eliminar los obstáculos en el camino de los esfuerzos para detener la carrera de armamentos y desbrozar la senda que conduce al desarme general y completo.

154. Estamos convencidos de que esas propuestas han de hallar amplio eco en la comunidad internacional y encontrarán apoyo por parte de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, el mismo apoyo que se ha prestado a muchas otras iniciativas de la Unión Soviética. Esa será la mejor respuesta a las calumnias de quienes se oponen al desarme, a la paz y a la comprensión mutua entre las naciones.

155. Las Naciones Unidas nacieron bajo el tronar de la metralla y encarnaron la voluntad y la determinación de los países de no permitir que volvieran a producirse las tragedias de la guerra en el futuro. Durante sus 30 años de actividad, la Organización mundial ha contribuido al mantenimiento de la paz universal y a la promoción del proceso positivo en la vida internacional.

156. En el transcurso de los últimos años, en circunstancias muy diferentes y a veces especialmente complicadas, la Carta de las Naciones Unidas ha soportado la prueba de los tiempos y ha demostrado su vitalidad.

157. El hecho de que no siempre las Naciones Unidas hayan tenido éxito en sus empeños no se debe en

modo alguno a fallas de la Carta. Todo lo contrario; ha sido resultado directo del no acatamiento de sus principios. Cada vez que los Estados basaron su política en la estricta observancia de la Carta, se crearon las condiciones para una justa y pacífica solución de las crisis y conflictos internacionales. La contribución de la Organización fue entonces verdaderamente eficaz. Y a la inversa, cuando se violaron los principios de la Carta, cuando los países se apartaron de ellos, surgieron tensiones en el mundo y se crearon verdaderas amenazas a la paz y a la seguridad.

158. Por eso Bulgaria se pronuncia contra toda revisión de la Carta. Estamos firmemente convencidos de que el afianzamiento del papel y de la eficacia de las Naciones Unidas sólo se logrará sobre la base de la estricta observancia de los principios y normas de la Carta.

159. Como miembro de la comunidad socialista, la República Popular de Bulgaria seguirá prestando su contribución activa a la realización en la práctica de las relaciones internacionales de los exaltados principios y metas de las Naciones Unidas.

160. Estamos profundamente convencidos de que existen todas las condiciones objetivas para que el actual período de sesiones de la Asamblea adopte decisiones dignas de su trigésimo aniversario que correspondan a las más íntimas aspiraciones de los pueblos.

*Se levanta la sesión a las 13.40 horas.*

---

#### NOTAS

<sup>1</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo séptimo período de sesiones, Suplemento No. 27, anexo I.

<sup>2</sup> *Ibid.*, vigésimo octavo período de sesiones, Suplemento No. 30, pág. 27, tema 41.

<sup>3</sup> Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 480, No. 6964, pág. 43.

<sup>4</sup> A/9698, anexo I.